

## EN EL MUSEO

# CORAZONES JOVENES FRENTE A LA HISTORIA FISICA DEL FERROCARRIL

● San Cosme y San Damián, transversal, estrecha, empujada, con buhardillas, flanqueada por el recientemente remozado palacio de Fernán Núñez (el del duque célebre) y rematada en la atmósfera de Lavapiés por la cúpula de la iglesia de San Lorenzo, es una calle, en cierto modo, vestusta, sombría y solitaria, pero que experimenta regularmente un par de conmociones.

La primera conmoción proviene de cuando el sol ilumina la fachada del Oeste y despierta el jolgorio de los jilgueros enjaulados, reaviva la mustia mata de geranios y desata el olor de los guisos domésticos. La segunda conmoción tiene su centro originario en el Museo del Ferrocarril y en los colegiales que con bastante frecuencia vienen a visitarlo.

De repente, la calle se llena de un rumor distinto a todos, fresco, incitante, que ahoga el petardeo de las camionetas de reparto, desconcierta a la pajarería y sumerge, en la duda la lenta erosión de los viejos ladrillos.

Dentro, en el museo, donde la historia del ferrocarril se ha materializado y se respira con algo de somnolencia la precisión del dato y la nostalgia amable del pasado, los cobres bruñidos, las superficies pavonadas y el turbio cristal de los inefables quinqués de petróleo reflejan la tez sonrosada y obstinada de los niños y parecen asumir el palpito de esos corazones jóvenes, creándose al propio tiempo un vínculo emocional entre los objetos ennoblecidos por la gravitación del tiempo, la voz del cicero, la mirada quieta y atenta de los prohombres en el lienzo, el delicado son del reloj de pesas que señaló la hora del primer tren es-



Los colegiales son los más asiduos visitantes del Museo del Ferrocarril español.



Don Ernesto Sánchez Cuenca, cicero del museo, instruye a la juvenil grey sobre las piezas expuestas.

pañol y la corriente viva de la niñez que, en este caso, viste el uniforme gris y carmesí del Instituto Británico.

Los niños y las niñas, como un fluido de futuro, visitan el Museo del Ferrocarril. En realidad es sólo esto lo que queríamos decir, que la sede del tren museable se encuentra con insospechada frecuencia dentro de los circuitos culturales de las instituciones docentes. El año pasado desfilaron por el museo 9.000 niños, de todas las edades y en números redondos, una cifra respetable.

### LA "JEREZANA", UN ASOMBRO

Ellos y ellas, con su olor a tiza y a declinación latina, se asombraron, como una constante que esquematiza el cúmulo abigarrado de objetos y signos, ante la "Jerezana", apodo de la locomotora "de verdad" allí metida pieza a pieza, una de las glorias iniciales del vapor, y registraron en su imaginación lúdica la pintoresca hechura del "tren de Mataró", reproducido en exquisita miniatura; o se hicieron cargo de la maqueta que expone la ciclópea obra de ingeniería ferroviaria llevada a cabo para salvar el macizo y el puerto de Pajares. Como niños que son, es decir, como gente que aún no puede nutrir su capacidad ilusoria en parte del pasado, no les basta el discurso de la Historia. Ellos pueden intentar el aprendizaje del pasado, descubrirlo en los objetos, el morse, la linterna, el compositor; ellos pueden intentar la abstracción de su dinámica propia, que es el futuro y la práctica real. Pero ellos, finalmente y además de la Historia escrita, quieren que el pasado "funcione", que los trenes si-



Ante la "Jerezana" es inevitable el asombro de los niños.



La "multiracialidad" del Instituto Británico, de Madrid, se manifiesta en este grupo de alumnas.

gan moviéndose. A un niño no se le puede pedir mayor concentración y estímulo que el amor que siente por los "trenes en movimiento". Y se trata de una simplicidad histórico-lúdica digna de ser

pensada y que enjuga el pasado y el presente, el tiempo ido, el presente en acción. ¿En qué infinitesimal segundo el ferrocarril se hace historia? Los niños de pronto iluminan la idea de que la Historia lo

abarca todo, el objeto arcaico que ya no se utiliza y la progresión de este objeto. Iluminan la idea de que la línea de continuidad es también Historia. Pero en realidad sólo queríamos hablar de esos

9.000 corazones jóvenes que cada año acceden al Museo del Ferrocarril y despiertan los ecos de un ámbito sumido en los recovecos de otro presente. ■ E. T. Fotos: I. PERALEDA.

## MODA

# A LAS PUERTAS DEL VERANO, SALUDOS A LA GAMA FUCSIA

● El verano será una explosión de colores pálidos, con una clara preponderancia de la gama de los fucsia, lilas, malvas y sus familiares derivados de tonos morados. Esto se hace notar en todas las colecciones, como, por ejemplo, la de Rodier. En ésta hay una buena serie de modelos blancos y rayados y no faltan los estampados de dibujo muy diminuto, como las fotografías adjuntas permiten comprobar. Los ribetes tendrán una importante presencia en los vestidos y blusa de un solo color y servirán de remate y adorno. Cuellos pequeños, faldas más cortas que en el invierno y muchos escotes en pico o con tirilla aparecerán en las prendas para los meses del estío próximo. ■ M. G.

